

MONOGRAFÍAS DEL GRUPO TSEYOR

LA NADA

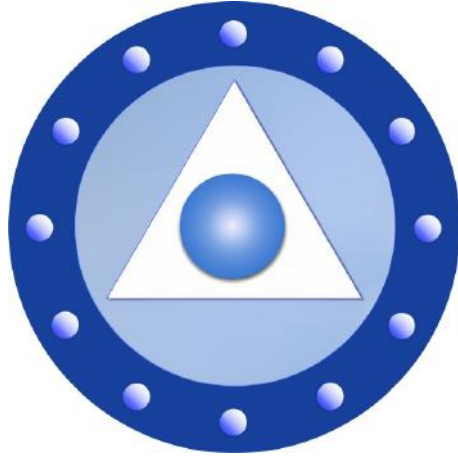
LA EXPERIENCIA
DE LO
INMANIFESTADO



TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
UTG UNIVERSIDAD TSEYOR DE GRANADA
ONG MUNDO ARMÓNICO TSEYOR

3ª EDICIÓN

LA NADA
LA EXPERIENCIA DE LO INMANIFESTADO



MONOGRAFÍAS DEL GRUPO TSEYOR

LA NADA. LA EXPERIENCIA DE LO INMANIFESTADO

Depósito Legal GR-1.253-2013

3ª Edición 10-8-2016

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o precedencia.

La presente edición digital es gratuita

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales

Barcelona (España)

Asociación cultural sin ánimo de lucro número 26478

Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada

Granada (España)

Nuestra web: tseyor.org

Portada: De la Nada al mundo de manifestación



La Nada es ese estado de libertad que nos proporciona nuestro propio pensamiento. Ese pensamiento puesto en el Amor, en la Nada; en ese no pensar que nos invade y transporta.

Shilcars

Nada.- La ausencia de manifestación, el punto en que el Absoluto reside antes de manifestarse indirectamente. La nada no es vacío, es el Todo en su sentido más pleno, aunque no manifestado. Contiene todos los potenciales de la manifestación. Por eso se puede decir que la Nada es el Todo. Por la intermitencia cuántica, el universo, a intervalos muy breves, se sume en la nada y reaparece renovado. Igualmente, nuestro ser lo hace de forma inconsciente, pero también podríamos hacerlo conscientemente, teniendo la experiencia de la nada. Esta experiencia puede ser fuerte, pues en ella comprobaríamos que nada somos. Sin embargo, desde la nada podemos cocrear un universo o una experiencia más perfecta.

Hay que entender que la nada no es la adimensionalidad, ya que esta es también manifestación.

Glosario Terminológico.

Grupo Tseyor

ÍNDICE

ÍNDICE	6
1. INTRODUCCIÓN	8
2. INFORMACIONES SOBRE LA NADA EN LA ETAPA SILI-NUR	10
2.1. SER CONSCIENTES DE NUESTRA NADA	10
3. INFORMACIONES SOBRE LA NADA EN LA ETAPA SHILCARS	15
3.1. LA NO REALIDAD DEL MUNDO TRIDIMENSIONAL.....	15
3.2. LA RAZÓN DEL ABSOLUTO	16
3.3. UNOS PLANTEAMIENTOS ADIMENSIONALES	16
3.4. SE TRATA DE FLUIR EL PENSAMIENTO.....	17
3.5. UN RAYO CÓSMICO VA A PENETRAR NUESTRO PENSAMIENTO.....	17
3.6. LA SUMA DE TODOS LOS YOES ES CERO	18
3.7. LA RETROALIMENTACIÓN DEL ABSOLUTO.....	18
3.8. EN EL PLANO ADIMENSIONAL EXISTEN UNIVERSALIDADES	19
3.9. EN LA DUALIDAD SE MANIFIESTA EL POSITIVO Y EL NEGATIVO	19
3.10. APRENDER ES TRANSMUTAR	20
3.11. SOLO EXISTE LA MANIFESTACIÓN DE NOSOTROS.....	20
3.12. LA MEDITACIÓN ES ESE SENTIMIENTO DE UNIDAD Y DE AMOR.....	20
3.13. EL CRISTO INTERNO SOMOS NOSOTROS MISMOS.....	21
3.14. LA MÚSICA PARTE DEL INFINITO ESPACIO CREADOR.....	21
3.15. EL PENSAMIENTO SUBJETIVO ES TAN SOLO UN CONCEPTO	22
3.16. LA COMUNIÓN DE ENERGÍAS.....	23
3.17. EN EL MUNDO ABSOLUTO ESTÁ TODO EL CONOCIMIENTO	23
3.18. EN LA NADA ESTAMOS	24
3.19. LA ENERGÍA CON MAYÚSCULA	24
3.20. NADA SOMOS Y PODEMOS SERLO TODO	25
3.21. LA MENTE PIENSA, LA CONSCIENCIA NO PIENSA	26
3.22. TODO ESTÁ INCLUIDO DENTRO DEL CERO ABSOLUTO	27
3.23. NADA EXISTE.....	27
3.24. LA NADA	28

3.25. ¿EN LA NADA HAY AMOR?.....	28
3.26. NADA SOMOS Y LO SOMOS TODO	28
3.27. ¿QUIÉN HA FACILITADO ESTE ACTO?.....	29
3.28. UN ESPACIO CERO	29
3.29. NO SOMOS NADA.....	30
3.30. LOS XENDRAS DE LA CUEVA DE LANZAROTE	31
3.31. LA CREACIÓN ES UN PROGRAMA MUY BIEN ESTRUCTURADO	31
3.32. LOS COLORES Y LOS 12 RAYOS	32
3.33. ¿LA NADA ES LA MUERTE O EL VACÍO DEL EGO?	33
3.34. EL FRACTAL Y EL CONSEJO DE LOS DOCE	33
3.35. ¿ES COMO UN ESTADO DE GRACIA ESA NADA?.....	34
3.36. ¿EN EL TALLER DE MELCOR ESTÁBAMOS EN LA NADA?	34
3.37. ¿SE PUEDE EXPERIMENTAR LA NADA?	34
3.38. ¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE LA CREATIVIDAD DEL MUNDO	34
OBJETIVO Y SUBJETIVO?.....	34
3.39. ¿LOS ORBES SON Y NO SON AL MISMO TIEMPO?	34
3.40. ¿EL ABSOLUTO TIENE OTRO PAR DE DUALIDADES?	35
3.41. ¿LA NADA CREA AUTOMÁTICAMENTE SUS MUNDOS O LOS CREA	35
A VOLUNTAD?	35
4. EL PASO DE LA NADA A LA MANIFESTACION	36
CUENTO DE LA MICROPARTÍCULA CURIOSA	36
5. CONTINUACIÓN DEL CUENTO DE LA PARTÍCULA CURIOSA	38
6. LA CONEXIÓN ENTRE EL MUNDO VISIBLE E INVISIBLE.....	43
7. LA INTERMITENCIA CUÁNTICA.....	50
8. CREAR DESDE LA NADA	52
9. CONCLUSIONES	54

1. INTRODUCCIÓN

Hay una sola realidad. Esta está sumida en la Nada. El Todo manifestado se ha creado en y desde la Nada, pero a esta nunca la encontraremos bajo ninguna apariencia o forma ilusoria. El cero y el vacío comparten algunas propiedades con la Nada, pero son algo en la manifestación, el cero es una cantidad nula, el vacío un espacio al que se le ha extraído cualquier vestigio de manifestación, de pensamiento.

En la medida en que somos, y somos algo más que seres humanos, personalidades diferenciadas, pertenecemos a la Nada, somos la Nada misma, en un aspecto de manifestación figurada.

Esta pertenencia a la Nada nos permite ser creadores y cocreadores del universo. Saber que somos nada, nos permite relativizar cualquier apego a la forma.

Nuestros hermanos mayores han insistido mucho en darnos a conocer esta concepción de la Nada en relación al Todo y en relación al Absoluto.

No podemos experimentar la Nada como tal. Si nos sumiéramos en la Nada retornaríamos al Absoluto y desapareceríamos del universo de manifestación. Nuestro camino final acabará en el retorno al Absoluto, pero esperamos antes recorrerlo en todas sus facetas y contribuir así a la retroalimentación del Absoluto.

Suponemos que en la Nada está el potencial de todas las posibilidades, contenidas virtualmente. Los multiversos son un ejercicio de experimentación y de retroalimentación de la Nada, que de esta forma reconoce sus capacidades creativas y amorosas.

El universo cuántico es intermitente, fluctuante y probabilístico, es y no es, aparece y desaparece, en ese desaparecer retorna momentáneamente a la Nada, para salir de ella regenerado. Esta recurrencia a la Nada permite crear, producir energías desde un punto cero, sustentar el universo y los multiversos.

Nuestra faceta creativa se sustenta también en la capacidad que tenemos para sumergirnos en la Nada y retornar de ella pletóricos de elementos creativos. Esta recurrencia a la Nada la hacemos constantemente y de una forma inconsciente.

La presente monografía contiene la información sobre la Nada recibida tanto en la etapa Sili-Nur como en la de Shilcars. Todos nuestros hermanos han aportado ideas sobre la Nada, e insisten en esta idea tan profunda para ayudarnos a relativizar nuestros apegos e ilusiones y permitirnos asumir concepciones más amplias, comprensivas y creativas.

Los capítulos 2 y 3 de la presente monografía contienen una selección bastante amplia de estas informaciones, contextualizadas en relación con distintos temas en torno a los cuales han salido a colación.

En los capítulos 4 y 5 Shilcars nos ilustró en su momento sobre el paso de la nada a la manifestación, protagonizado por la micropartícula curiosa, que quiso explorar sus posibilidades creativas en los multiversos de la manifestación. Esta es una forma literaria, muy sencilla e intuitiva, de presentar la cuestión de los orígenes del pluricosmos.

El capítulo 6 corresponde al comunicado 791, en el que Shilcars nos ilustra sobre las conexiones entre lo visible e invisible, a través de la intermitencia cuántica.

Los demás capítulos pertenecen a la actividad del recopilador y hay que tomarlos en este sentido, como síntesis aproximativas de la cuestión.

Una cuestión sobre la que cada cual tendrá que elaborar su propia síntesis, y esa será la más valiosa y útil para él o ella.

2. INFORMACIONES SOBRE LA NADA EN LA ETAPA SILI-NUR

Trascendiendo mentalmente este espacio ilusorio, hallaremos la Nada. Pero, ¡oh, paradoja!, en esa Nada recrearemos nuestra realidad. Una realidad en un movimiento continuo, rico en procesos mentales sublimes.

Sili-Nur

2.1. SER CONSCIENTES DE NUESTRA NADA

Sili-Nur

Podríamos empezar por ser conscientes de nuestra nada. De que nada somos, conocemos o sabemos. Y es que nada del saber puramente intelectual nos es del todo necesario ahora, en estos momentos, en esta época, si lo que anhelamos es subir por ese imaginario escalón vibratorio del despertar de la consciencia.

Ignoremos, de alguna forma, pensamientos que puedan inducir a un afinamiento de la personalidad, a un reforzamiento del yo tridimensional, porque de algún modo estaremos dando alimento al ego. Esa masa egoica añadida a nuestra psicología, y que desvirtúa el pensamiento consciente y objetivo.

Es indudable que el ser humano de esta generación necesita, en el cambio cósmico que se está generando y que ya es evidente a escala planetaria, una transformación profunda de sus estructuras mentales. Y mientras estas se apoyen únicamente en digamos muletas de pura intelectualidad, el avance va a resultarle muy difícil.

Está bien que dispongamos de un vasto conocimiento sobre determinadas materias: matemáticas, física, química, biología... pero todo ello no es suficiente para el próximo salto evolutivo. Todo lo que alcanza nuestro entendimiento, que podemos tocar, oír, ver; todo lo físico y perenne, en cierto

modo es relativo y por lo tanto ilusorio, maya. La realidad verdadera se encuentra en lo que aparentemente no existe, en lo “invisible” que no se ve y siente, y es porque está más allá de nuestros cinco sentidos.

Trascendiendo mentalmente este espacio ilusorio, hallaremos la Nada. Pero, ¡oh paradoja!, en esa Nada recrearemos nuestra realidad. Una realidad en un movimiento continuo, rico en procesos mentales sublimes.

Icotrem

En un estado absoluto de comprensión nada existe. En realidad, nada existe donde no existe la dualidad. En cambio, es evidente que existe un pensamiento que puede trascender esa misma realidad absoluta y transformarse en un verdadero pensamiento objetivo, pero analizado bajo la perspectiva de un pensamiento subjetivo.

Por lo tanto, hablar sobre conceptos ultrasensibles, del Fractal, de la cuántica, de la física nuclear o molecular y de los micromundos, es estar hablando de algo en el que no existen barreras para el pensamiento y, por lo tanto, para la realidad absoluta. Nos estamos refiriendo a la Nada.

Por ello, los científicos¹ que buscan la realidad conceptual verificándola en base de unos razonamientos, fórmulas matemáticas y científicas, teorías, cálculos algebraicos y altas cotas numéricas, deben encontrarse, forzosamente, ante la disyuntiva de creer que lo que están percibiendo a través de su comprensión, es más la apariencia de las cosas que su propia esencia.

Icotrem

También podríamos pensar que si nada existe más allá de nuestro pensamiento, si el propio pensamiento no existe en un mundo de realidad absoluta o trascendente, ¿para qué iba a ser necesario luchar, esforzarse y aplicarse en la evolución del pensamiento? Bajo este punto de vista sería absurdo aplicar esfuerzos y dotar recursos a descubrir que la realidad de lo que estamos buscando es tan solo la Nada.

Aunque un fenomenal absurdo sería creer que la Inteligencia, el Don de la Creatividad, el Pensamiento que de alguna forma nos ha creado y distribuido por este espacio y por otros muchos miles de espacios, por no decir millones de millones de espacios paralelos al nuestro, hubiese errado su percepción o su

¹ Véase al este respecto la obra de John S. Barrow *El libro de la nada*, Barcelona, Crítica, 2012.

propia perfección hubiese sido errónea, al permitir que pudiésemos pensar, para llegar a la conclusión de que no existe ni nuestro pensamiento, ni nada que se le asemeje.

Icotrem

El día pasado hablamos de la concatenación o relación existente entre el micro y el macrocosmos. Hoy, hablaremos de la verdad relativa que sigue la dinámica temporal, en relación con un espacio adimensional compuesto de la Nada.

En la Nada, vamos a hallar todo lo relativo al cuestionamiento tridimensional. Vamos a hallar el sentido propio de la efectiva participación en un mundo dual en el que consta, además, una particularidad muy específica que es la causa y efecto, dimanante de un proceso atómico y que genera, indiscutiblemente, una energía que invade todas las dimensiones de espacio y tiempo.

Así, en esa conformación molecular, las expectativas de cambio, de transformación, de superación, de teletransportación en definitiva, pueden sucederse de una forma constante, y de hecho así sucede.

Icotrem

En el microcosmos existen determinadas partículas subatómicas que interfieren ciertos procesos de transformación espiritual.

Dichas partículas, aparecen con una carga energética doblemente interpuesta con un proceso aleatorio y que, significativamente, atraviesan un espacio adimensional para permanecer de alguna forma en el hiperespacio. Y desembocar en una relación causa y efecto contraria a la general aplicación con que se establece la trayectoria energética del electromagnetismo.

Son fuerzas epicéntricas que señalan unos cuestionamientos determinados, pero que procuran o producen determinadas circunstancias contrarias a la fuerza electromagnética, digamos positiva. Así, la creación de estas dos fuerzas en un espacio adimensional crean el espacio cero, crean la Nada.

Por eso es importante conocer siempre a través de qué camino avanzamos. Si en el de las fuerzas epicéntricas de signo positivo, o en el de las de signo negativo. Porque las dos parecen adecuadas, las dos son necesarias y las dos nos van a llevar al infinito, al cosmos infinito o absoluto. Pero unas, las

primeras, nos van a llevar a través del camino de la comprensión, de la clarificación, de la iluminación, y las otras por el camino de la oscuridad, de la negatividad, de la ignorancia.

Icotrem

Denominamos micromundo aquella parcela de pensamiento, de energía, de vibración, que no ocupa espacio pero sí lleva intrínsecamente la fortaleza atómica, pudiendo alterar todo un proceso macrocósmico.

Así en el alerón de esa participación visible, podemos estudiar, comprender y recabar información. Obviamente, dicha información siempre estará falta de la debida compenetración, por cuanto vamos a estudiar un componente mixto en base de una realidad visible y, por lo tanto, una parte que no lo será y, por ello, la medición o el cálculo será imperfecto. Y como tal imperfección, subjetiva y no menos inexacta, debido precisamente a esa parte invisible que proporciona, digamos, la mayor cantidad posible de información.

Entonces, en todos estos supuestos cabe preguntarnos si verdaderamente podemos llegar algún día a reconocer dichos estadios y participar plenamente de ellos, de su comprensión, de su entendimiento, de la asunción total de sus componentes.

Y preguntaría, a su vez, si es posible llegar a un proceso intelectual, de tal envergadura, que nos permita conocer en todo momento, en todo lugar y en toda situación -si verdaderamente importa- que la masa conocida como materia, con su volumen correspondiente, aplicado en un espacio vacío, en este caso concreto la Nada, que indudablemente tiende a participar de todo un componente macrocósmico y microcósmico, si es posible como digo, llegar a entender y a participar de su total contextura y adivinar en un breve instante de tiempo su grandiosidad, dentro de su grandiosa pequeñez.

De hecho, sí es posible llegar a comprender lo más pequeño en función de nuestro pensamiento. Lo que es más difícil de llegar a comprender es que en lo más pequeño exista una forma de vida similar a la que tenemos por costumbre instaurar en nuestra existencia.

Por eso, debemos preguntarnos si realmente en esa microporción de materia que pueda hallarse en un átomo cualquiera, existe la posibilidad de recrearse en unos mundos o universos en los que proporcionalmente a su tamaño, puedan existir universos, galaxias, planetas, estrellas o soles, en la misma proporción y capacidad, magnitud y potencia generativa.

Entonces, ahí tenemos dónde poder indagar, estudiar, aplicarnos en la debida correspondencia intelectual y llegar a solucionar tan grandes dilemas: la propia existencia, la propia vida y la propia recurrencia en determinados instantes del tiempo y espacio que, como natural, serán relativos en todas sus magnitudes.

3. INFORMACIONES SOBRE LA NADA EN LA ETAPA SHILCARS

También para mí resulta difícil llegar a entender la razón exacta de nuestra existencia. Eso que denominamos la Nada.

Shilcars

3.1. LA NO REALIDAD DEL MUNDO TRIDIMENSIONAL

En aspectos y planteamientos de un mundo tridimensional, en realidad deberíamos considerar la no existencia, la nada.

Nuestro mundo tridimensional es nada. Es un pasaje ilusorio que, cual secuencia, nos marca un tiempo para aprender del mismo. Pero en definitiva no es nada. Nada es, y gracias a ello se puede crear esta realidad subjetiva.

Me gustaría que comprendierais a fondo estas palabras. Para eso van a quedar de alguna forma archivadas a unos niveles en los que será factible aprehenderlas de nuevo y repasarlas. Que quedará muy clara la idea de que estamos en un mundo intangible, de que nada existe, excepto nuestro pensamiento trascendente.

Porque el otro, el pensamiento intrascendente, tampoco es en realidad nada que no sea una historia común de aprendizaje, en el que las individualidades se suceden unas a otras. Y con esto quiero dar a entender que la repetición es constante.

Es una rueda constante de apariciones y desapariciones, de actos y entre actos, en los que los figurantes, los protagonistas, están representando un papel que incluso se lo creen a pies juntillas, y por eso dan tanta importancia a este mundo, reflejo de unos sentidos ilusorios. Pero en realidad nada existe.

Y, si acertamos a darnos cuenta de esa no realidad, empezaremos a crear un mundo real en nosotros mismos. Y esto significa un avance progresivo en vibración. Por decirlo de algún modo, nuestros estados de consciencia irán elevándose. Y en esta comprensión entraremos en un mundo de mayor vibración y, a la par, nos ayudará a fortalecernos en el convencimiento de que el mundo no existe realmente, y sí solo como un estado ilusorio.

En ese momento, nuestro conocimiento se habrá posicionado a través de una verdadera comprensión, y al hecho de considerarnos hermanos en un mismo teatro, en una misma secuencia. Y ese hermanamiento hará posible que entendamos todos, que en el fondo llevamos la divinidad en nuestro interior.

3.2. LA RAZÓN DEL ABSOLUTO

También para mí resulta difícil llegar a entender la razón exacta de nuestra existencia. Eso que denominamos la Nada. Y que conste que hablo de entender y no de comprender. Porque comprender a un nivel muy profundo, a un nivel de pensamiento trascendente, no hace falta. No es necesario entender la cuestión porque la misma se comprende y se asume en su totalidad.

Ahí estamos en un mundo dual y en esa dualidad existen dos polos. El polo del intelecto y el polo del pensamiento trascendente, de la intuición y de la inspiración.

A esa parte que forma la intelectualidad, le ha de resultar muy difícil entender en todo su contexto la razón de la Nada, del Absoluto, de la unidad absoluta, y de que todo el mundo que existe es ilusión. Porque el intelecto se basa en unos parámetros tridimensionales, en un cálculo matemático, aritmético, geométrico, y parte de una premisa que es la constante tiempo-espacio. Ahí puede resultar muy difícil entender la cuestión.

Pero nuestra obligación es comentarlo, explicarlo e intentar que en vuestra mente brille esa chispa de inspiración que haga posible que, por vosotros mismos, podáis ser conscientes de esa realidad absoluta y objetiva.

3.3. UNOS PLANTEAMIENTOS ADIMENSIONALES

¿De qué serviría ahora que hablásemos de textos sánscritos o de un conocimiento universal ya expuesto con anterioridad? Interesa que vuestra mente evolucione. Y debe evolucionar a partir de lo que no sabe. A partir de unos planteamientos adimensionales y, en ese conjunto que forma la universalidad del concepto de la nada, del no ser, del no estar, hallaremos complacencia a este espíritu inquieto de investigación y de perfeccionamiento.

A través de la sabiduría gnóstica, en un contexto adimensional, hallaremos explicación a nuestras incógnitas. Pero debemos ser nosotros mismos quienes instemos esta pregunta y hallemos nuestra propia respuesta. Respuesta que no la voy a dar yo precisamente para no interferir en vuestros planteamientos tridimensionales.

3.4. SE TRATA DE FLUIR EL PENSAMIENTO

Solamente se trata de fluir el pensamiento. La idea, la imaginación, la creatividad, no se construye, no se aprende. Nace en el infinito mundo interior.

Vamos a crear una sociedad armónica porque este es el momento. Y la vamos a crear con equilibrio y armonía. Vamos a dejar atrás esos pensamientos egoicos y de manipulación, de estratificación, de intereses mercantilistas...

Vamos a darlo todo, porque todo lo vamos a recibir y, sobre todo, sin esperar nada a cambio.

Esa entrega es la que el ser humano debe entender en lo más profundo de su corazón. El árbol nos da sus frutos y no espera nada a cambio. Así deberíamos actuar nosotros, dar el fruto y ese pensamiento de amor, de entrega sin esperar nada a cambio, sin ningún interés. Es lo que va a florecer muy próximamente.

Y, ¿cómo es posible eso?, ¿cómo va a nacer de la nada ese algo que nos va a transformar? Sencillamente, porque el cosmos está preparado y, para ello, utiliza todos sus mecanismos y nuestra mente está preparada para recibirlos. Y, ¿cómo va a recibirlos nuestra mente? A través de la llegada de un rayo sincronizador que nos va a formar.

3.5. UN RAYO CÓSMICO VA A PENETRAR NUESTRO PENSAMIENTO

Un rayo cósmico que va a penetrar en las estructuras más profundas de nuestro pensamiento, de nuestros cromosomas y lo va a transformar. Y más que transformar, clarificar, ordenar, ampliar. Y eso significa una ampliación de consciencia.

Y ello significa, también, que de nada nos va servir el estudio de filosofías antiquísimas. Porque ahora ya no es el momento de aprender. Es el momento de la transformación. Es el momento del cambio. Es el momento de crear de la nada. Sí, amigos, de la nada.

Nosotros, en nuestro mundo, creamos. Y creamos de la Nada cuando precisamos de un objeto para que cumpla unas determinadas funciones. Lo creamos de nuestro pensamiento y se transforma. Y ello, ¿qué significa? Significa que ordenamos atómicamente para crear. Y esto que puede parecer a vosotros un imposible, no lo es.

Tenéis esa capacidad, empleadla. Cread en vuestro pensamiento lo que anheláis y lo alcanzaréis. Y más adelante, cuando vuestro pensamiento lo crea

así conveniente, podréis crear lo que vuestro pensamiento pueda creer que es posible hacerlo.

3.6. LA SUMA DE TODOS LOS YOES ES CERO

Todos los yoes asumen una procedencia y un origen del mismo Fractal, del mismo componente holográfico, dividido en parcelas vibracionales que hacen que nuestro pensamiento se diversifique. Pero, pregunto, esa diversificación, ¿en el fondo no es lo mismo? Si sumamos los yoes llegaremos a una conclusión, que la suma de todos ellos es cero.

En ese cero está el Absoluto, en ese cero está la nada, en ese cero está la realidad auténtica. Pero para salirnos de esa realidad auténtica y retroalimentarnos a través de los propios yoes, aplicamos un concepto mental. Que ese concepto significa que la parcelación de las individualidades nos va a permitir un proceso ergonómico equilibrado y completo. Además, la suma de todos los yoes, en definitiva, es pensamiento únicamente y por lo tanto creatividad absoluta en la suma de su cociente.

3.7. LA RETROALIMENTACIÓN DEL ABSOLUTO

El Absoluto de alguna forma se diversifica para retroalimentarse a sí mismo. Es como aquella especie que necesita la procreación para establecerse en un determinado plano existencial.

Así, pues, el Absoluto nace, por decirlo de algún modo, de un *Big Bang* imaginario en el que se estratifica y se diversifica infinitamente para reencontrarse a sí mismo en un proceso holográfico que, tarde o temprano, vuelve a su origen.

Así pues, al diversificarse el Absoluto aparece en escena lo que podríamos denominar un multiverso. Este multiverso, que ha nacido previamente a través del fractal, al nivel microcósmico, establece unas coordenadas y planteamientos preestablecidos. Los mismos son el insuflar energía. Una determinada energía para que los planos diversificados en este multiverso se concentren en un objetivo común de *religare*. De ahí nace el concepto de religión.

Y esas partículas que en todo el universo holográfico forman el Todo, obedecen a una diversificación que terminará, en un momento determinado, comprendiendo un solo tronco, es decir, al Absoluto, la Nada, y vuelve a iniciarse con dicho proceso.

3. 8. EN EL PLANO ADIMENSIONAL EXISTEN UNIVERSALIDADES

En un espacio adimensional no existen los planteamientos psicológicos del plano tridimensional, no existen individualidades, existen universalidades holográficas, existen pensamientos comunes y, por lo tanto, la individualidad solamente es posible realizarla y llevarla a cabo en este plano tridimensional.

Muchos son los seres que han aparecido en diferentes épocas aportando la idea del Cristo, del pensamiento crístico, de esa transformación, de esa sublimación de energías, ¿qué más da el nombre que les podamos dar? Todos forman parte de ese holograma, todos forman parte de ese Todo Absoluto que a la vez es la Nada.

Si lo que se anhela es avanzar en un planteamiento de sublimación de energías, de equilibrio y de armonía, deberíamos abandonar en cierto modo conceptos que pueden enclaustrarnos en un *maremágnum* de ideas prefijadas, de ideas adquiridas. Y, ¿qué mejor que evolucionar a través de las propias ideas adquiridas a través de planos adimensionales?

¿Tan difícil es entender que el planteamiento tridimensional está casi agotado y que hemos de renovarnos con planteamientos subliminales, a través de un proceso superior?

3.9. EN LA DUALIDAD SE MANIFIESTA EL POSITIVO Y EL NEGATIVO

Existen espacios adimensionales y “existe” la Nada. Y “existe” el Absoluto como denominador y confluente de esa Nada.

El Absoluto se diversifica, como he dicho antes y, para ello, necesita participar de un mundo dual. En dicha dualidad, se manifiesta el positivo y el negativo. Y, justo en el equilibrio de ambos, aparece el no espacio, el espacio cero. Aparece nuevamente el Absoluto, la Nada.

En realidad el significado de todo ello es que debemos aprender a observarnos, mejor dicho a autoobservarnos de una forma consciente y constante en el tiempo.

Debemos vernos como a través de un mundo sin formas, sin pensamientos preestablecidos.

Debemos vernos como a través de un espejo, sabiendo que vivimos o existimos en un espacio dual. Y buscaremos el equilibrio porque en ese punto está la transformación de nuestras impresiones. Y cada vez que nuestras impresiones se reconocen o son reconocidas por nuestra propia esencia, avanzamos un grado evolutivo.

3.10. APRENDER ES TRANSMUTAR

Estamos “aprendiendo” todos. Transmutando, mejor dicho. Porque el hecho de aprender no es aplicable al ser humano, ese ser que piensa que piensa, pues ya no puede entrar en la dinámica del aprendizaje puro y simple. Porque ya *ha alcanzado ese nivel vibratorio que le ha hecho conocedor de todas las estructuras adimensionales*, de todo el conocimiento holográfico. Y, más allá de él, ese universo absoluto.

Por lo tanto, nosotros, los seres humanos, estemos donde estemos en el cosmos, no venimos a aprender, venimos a transmutar. Y, ¿qué significa realmente tal concepto? Significa religar el conocimiento absoluto en la medida en que nuestra mente adimensional se hace perfectible y acondiciona dicha vibración y conocimiento.

Conocimiento que lo aprehendemos en la medida en que nuestra conexión con el espacio creativo se realiza. Y, ¿cómo realizar dicha conexión? Sencillamente, sin valores añadidos, sin pensamientos interesados, sin acotar el secretismo u ocultismo, o bien hermetismo. Únicamente como herramienta que nos va a dar el conocimiento, porque se nos está pidiendo, además de una mente abierta y fluida, una mente humilde.

Estamos hablando de conexión con un espacio absoluto que es la nada, en donde nada existe. Y precisamente porque nada existe, existe todo. De ahí el concepto de humildad, de ese pensamiento de sencillez.

3.11. SOLO EXISTE LA MANIFESTACIÓN DE NOSOTROS

En realidad no existimos. En cambio, sí, la manifestación de nosotros mismos a través del “espejo” tridimensional que nos permite darnos cuenta de nuestra manifestación.

3.12. LA MEDITACIÓN ES ESE SENTIMIENTO DE UNIDAD Y DE AMOR

La meditación es ese sentimiento de unidad. Es ese sentimiento de desprendimiento, de amor, de no deseo. Es ese sentimiento de dar a los demás sin esperar nada a cambio. Es ese sentimiento que nos hace humildes, pacientes, amorosos, bondadosos. Es ese sentimiento que parte del corazón y no de la mente. Es ese sentimiento que aparta, sin uno darse cuenta, los sentimientos de desconfianza, de temor, de odio, de amargura...

Aunque no se trata de erradicar el ego en nosotros, sino de equilibrarlo y armonizarlo. Porque al mismo tiempo nos sirve para la exploración interior y darnos cuenta de nuestra real capacidad psicológica.

Y, cuando llegamos a dicho equilibrio, llegamos a un punto cero, llegamos a la nada.

3.13. EL CRISTO INTERNO SOMOS NOSOTROS MISMOS

Valga decir que lo que interesa ahora es tomar consciencia de que nadie ni nada debe hacernos retroceder el paso, y que nuestro camino está abierto para llegar a profundizar en la idea del Cristo. El Cristo interno que en definitiva nos está esperando. Ese Cristo interno que somos nosotros mismos en la profundidad de nuestra propia consciencia.

Entonces yo preguntaría, ¿de qué interior hablamos? Porque si entendemos que en un mundo de manifestación el interior es nuestra consciencia, pero la consciencia no está en el mundo de manifestación, dicho interior en realidad no existirá. Y no existirá precisamente porque el interior no existe, y la consciencia tampoco. Porque en la nada, nada existe.

He ahí una gran paradoja: no existe nada para que exista todo: el ser y el no ser. Entonces, en la dualidad del mundo de manifestación, tendremos que convenir que únicamente existe pensamiento, aunque este tampoco exista en realidad.

3.14. LA MÚSICA PARTE DEL INFINITO ESPACIO CREADOR

El hombre, a veces, busca en el ruido, en la música, en el contacto con los demás, el sentirse acompañado, el no sentirse solo. Y, a veces, busca el propio ruido para manifestarse a sí mismo su propia existencia tridimensional.

Pero muchas veces también, a través de la música, el hombre busca el reencuentro consigo mismo, porque la música parte de ese infinito espacio creador en el que impera la creatividad.

De todas formas, la música del silencio, el silencio absoluto, significa, además, que el individuo se encuentra a sí mismo en un espacio sin tiempo, en la nada.

Esa es la música del silencio a la que me refiero. Ese estar en un mundo completo a través de uno mismo, sintiéndose que forma parte de todo ese infinito mundo creador.

La música del silencio es la más perfecta sintonía que el individuo, el ser humano, el Hombre, pueda encontrar jamás.

En este mundo tridimensional debemos ser inteligentes y escoger aquellas melodías, aquellas notas musicales, que van a hacernos vibrar en comunión como si de un eco universal se tratara.

Somos lo suficiente inteligentes como para entender que una buena música, unas buenas vibraciones, van a mejorar todo nuestro entorno, van a mejorarnos psicológicamente, van a mejorar nuestra percepción.

Seamos lo suficientemente inteligentes como para entender que ciertas melodías van a reencontrarse en un punto contrario al deseado o anhelado. Con composiciones que pueden invertir nuestro proceso evolutivo.

Ahí está la dificultad amigos. Saber hallar música que haya sido compuesta a través de la creatividad objetiva, a través de ese mundo infinito de percepciones en el que impera el amor.

Porque hay mucha música en vuestro mundo que ha sido concebida a través de medios no de tipo superior, sino más bien favorecida con vibraciones que pueden alterar nuestro estado de ánimo y ausentarnos de ese común denominador que es la armonía y el equilibrio.

3.15. EL PENSAMIENTO SUBJETIVO ES TAN SOLO UN CONCEPTO

En el fondo, ¿qué es un pensamiento subjetivo? El pensamiento subjetivo no es la contraparte del objetivo; no confundamos los términos.

Pensamiento subjetivo únicamente es un concepto. Es como decir que el pensamiento subjetivo es un pensamiento parcialmente objetivo, no completo.

Llegados a este punto, nos daremos cuenta de que únicamente existe pensamiento. Aunque unas veces se manifiesta en puntos concretos y por lo tanto es, y otras, en puntos inconcretos, digamos transcendentales, en los cuales no es, porque no es nada. Y en esa nada únicamente existe pensamiento objetivo.

Así, siguiendo por ese hilo conductor, digamos que el pensamiento es único, y por lo tanto, no es. Y, a su vez, se permite dentro del paréntesis espacio/tiempo manifestarse y, por lo tanto es, siendo nada. Y si invertimos los términos, podemos decir que el mundo físico es nada, y el mundo adimensional es todo. Y todo y nada vienen a ser lo mismo.

3.16. LA COMUNIÓN DE ENERGÍAS

Cuando celebramos comunión de energías aquí en esta sala, estos días, lo que estamos haciendo es unirnos en un punto del Universo en el que no hay nada. Es la adimensionalidad en un mundo de manifestación. Pero en realidad amigos no hay nada.

Si pudierais observar esa rueda de energía que todos formamos, si pudierais ver, con vuestros propios ojos, que estamos juntos en el Universo, flotando en el espacio, unidos por un centro de energía que gira y gira en espiral, y que expande su energía por todo el Cosmos, os daríais cuenta enseguida que estamos en la nada, que viajamos por el espacio, en la nada, lo cual significa adimensionalidad.

Fijamos unos puntos de referencia en la tridimensionalidad, que es la nada también. Y creamos con nuestro pensamiento un mundo físico, compuesto de átomos y moléculas, y porque así el Fractal nos sirve para la experimentación, a través de la manifestación densa de energía vibracional.

Pero en el fondo, amigos, hermanos, estamos en un mundo sin nada. Flotando en el espacio.

Somos una chispa de energía, si es que podemos denominarlo así.

Somos únicamente pensamiento que se manifiesta en un momento determinado en un punto del espacio, para retroalimentar al Absoluto.

El universo es infinito, en él estamos todos nosotros. Puedo sugeriros que lo comprobéis a través de vuestra propia consciencia.

3.17. EN EL MUNDO ABSOLUTO ESTÁ TODO EL CONOCIMIENTO

Precisamente en esa Nada, en ese mundo absoluto que es la Nada, está todo el Conocimiento.

Y el Conocimiento lo asimila cada individuo en función de la vibración de su pensamiento, de la vibración o frecuencia vibratoria de la que esté compuesto.

En ese mundo adimensional, en la Nada, precisamente hallará respuesta a todo, y lo hará en función de su pensamiento, y de la fuerza creativa del mismo.

Y en esa misma Nada recreará su propio universo y las formas que en él mismo habiten o cohabiten, en función también de su grado de comprensión profunda, absoluta. Y trascendente.

3. 18. EN LA NADA ESTAMOS

Queridos terrestres. Amigos, hermanos queridos como digo, y amados, porque del amor hemos nacido, del amor somos y del amor no somos. Soy Aumnor de Ignus.

En pocas palabras resumiremos hoy la cuestión. Tenemos todo el tiempo, ¿para llegar a qué?, pregunto. Para llegar a la nada. Esto es consecuencia primeramente del desconocimiento, porque en la nada estamos, no debemos llegar. Y en cambio recreamos un mundo manifestado para crear en la nada ese mismo mundo.

Todo ello puede parecer una incongruencia, pero no lo es. Por cuanto vosotros, aquí ahora, más tarde, tal vez mañana, pasado mañana, el año que viene... vais a experimentar, dentro de esa rueda de recurrencia, mil y una experiencias vivenciales.

Por lo tanto, aunque sea nada lo que nos rodea, y sea nada todo, la experimentación de ese mundo algo será, aunque nada sea. Y aquí termino por ahora mi exposición, para que reflexionéis.

Efectivamente, nos despedimos. No sin antes recordaros que tenéis un camino que recorrer. Un precioso camino lleno de ilusión, de prosperidad y de amor.

Y que lo vais a andar juntos, porque juntos encontraréis siempre las respuestas adecuadas, y porque además las hallaréis en ese mundo adimensional, en el que todo es perfecto.

3.19. LA ENERGÍA CON MAYÚSCULA

Como siempre es un placer estar con todos vosotros y con la Energía. Energía que en este caso no debemos confundir con la energía del mundo de manifestación, por cuanto esta es simplemente un conducto lineal, radial al mismo tiempo, que nos permite compenetrarnos y unirnos en un símil de lo que puede ser la unión adimensional, sin esta clase de energía. Pero sí, esta otra que denominamos Energía, en mayúsculas, y que nos simboliza el Todo, la Nada, y todo cuanto podamos pensar y no pensar, todo cuanto podamos saber y desconocer, porque esto es la Energía en mayúsculas.

El síntoma claro de lo que puede representar la Energía, en mayúsculas, es aquello que no puede representarse con ningún ejemplo o parámetro conocido, que no puede compararse con el estímulo mental. Sin deseo, sin merma alguna, sin fallo alguno.

3.20. NADA SOMOS Y PODEMOS SERLO TODO

Me gusta matizar ese aspecto de la nada porque interesa que vuestras mentes vayan recogiendo la impresión de que si la gran magnificencia del Absoluto la comparamos con la nada, siendo como es inmensamente potente y preciosa, pues será ocasión para pensar también que nuestras mentes habrán de relativizar todo ese aspecto. Extrayendo una conclusión: que nada somos y que al mismo tiempo tenemos la posibilidad de serlo todo.

Así pues, en este mundo tridimensional, y en todos los mundos de manifestación, hemos venido a pernoctar transitoriamente. Unos, a través de un cuerpo temporal que afortunadamente o desgraciadamente, según los casos, tendrá que abandonarse. Y otros, debido a sus niveles de consciencia, con un cuerpo perenne y eterno. Este es un proceso que invariablemente nos llevará a un cambio, y este cambio se va a efectuar en función de dichas coordenadas.

Aunque es importante reconocer que estamos en unos instantes en los que es posible empezar a crear ya las posibilidades como para que determinados cuerpos físicos se mantengan incólumes ante el paso del tiempo. Y pregonen su eternidad por todo el cosmos de una forma abierta, reconocida, y empleándose a fondo en fomentar el amor. Otra vez la palabra amor para significar el máximo al que podemos aspirar en nuestro pensamiento.

En estas formas de vida diversas que existen en el mundo de manifestación, encontramos a faltar particularidades muy específicas. La mente única y global se diversifica y, al hacerlo, crea necesidades que en el fondo son las que nos espolean para completar ese puzle cósmico que invariablemente nos lleva, de conseguirlo, a unificarnos en un solo elemento y no elemento, cual es la Nada o Absoluto.

En este proceso que realizamos siempre, eternamente, hay diversos procedimientos: unos que derivan hacia la renuncia de uno mismo ante la realidad tridimensional porque se da perfectamente cuenta de la ilusoria realidad que la misma representa, y otros que navegan por ese espacio cósmico, conscientes de que dicha realidad es relativa, y se afanan en mostrarlo. Referenciándolo a aquellas otras partes menos “favorecidas”, entre comillas, de dicho conocimiento. Pero todos, sin duda alguna, estamos avanzando.

3.21. LA MENTE PIENSA, LA CONSCIENCIA NO PIENSA

Hablando de la mente, conviene refrescar que la misma, dicha mente, es un eslabón más dentro de la cadena del mundo de manifestación. La mente piensa, por lo tanto existe. En cambio, la consciencia no piensa porque sabe. No necesita pensar, dispone de otros mecanismos que no son los de la mente para entender y comprender.

Así, no vamos a confundirnos entre mente y consciencia. Porque la mente dimana directamente de la orden del fractal, que traslada al mundo de manifestación la réplica exacta de ese otro Pensamiento que la propia Conciencia, que la propia Nada ha creado para que, en correspondencia con ese otro pensamiento, que es nada también, se manifieste en el mundo tridimensional, y se analice y se elabore a través de la mente.

Una mente que se diversifica infinitamente a través del mundo de manifestación. Tanto del mundo visible, como del invisible pero mundo de manifestación al fin y al cabo. Así pues, la mente, diversificada infinitamente en todos y cada uno de nosotros, cumple una función, que es la de pensar.

Y la consciencia de cada uno de nosotros no piensa, es la Nada. Esa Nada de la que tanto hemos hablado, y que en definitiva lo contiene todo, y en potencia es Todo, pero a su vez es nada.

Si extrapolamos dicho pensamiento o razonamiento hacia el mundo de la adimensionalidad, entenderemos que la consciencia no piensa pero es y sabe en todo momento lo que conviene hacer, porque está involucrada en un gran Caos², el caos del universo eterno.

Y ese caos lo contiene todo y lo extrapola hacia el mundo del determinismo, hacia el mundo de manifestación. Y las mentes, la mente global en definitiva, elaboran sus proyectos y los desarrollan. Y esto mismo hemos de intentar extrapolarlo, de una forma simbólica también, a través del proceso grupal.

Tseyor (Tiempo Simbólico Estelar del Yo en Retroalimentación) somos infinitos seres atlantes, por cuanto atlante es el ser que piensa que piensa. Y elabora, ese ser, en el mundo de manifestación, dictaminado por la orden del fractal, todo un proceso de pensar. Y se distrae en el cosmos holográfico cuántico, recreándose en los mundos y multiversos sin fin.

² En la mitología griega el Caos es el estado primitivo de existencia del que surgieron los primeros dioses. En griego antiguo Χάος significa 'vacío'.

3.22. TODO ESTÁ INCLUIDO DENTRO DEL CERO ABSOLUTO

Desde la micropartícula hasta el gran universo o multiverso, comprendiendo a su vez todas las galaxias y todos los mundos, tanto visibles como invisibles, incluso también conteniendo todos los sueños y fantasías que ha habido, que hay, y que pueda haber en el mundo de manifestación, todo, estará incluido dentro de ese huevo cósmico, dentro de ese cero absoluto.

Por lo tanto, hay un momento en el que no podemos distinguir si el mundo de manifestación es la nada. Incluso no podemos distinguir teóricamente, claro está, si en la nada está el mundo de manifestación, porque todo es lo mismo.

Y, cuando llegamos a esa ecuación, o conjunto matemático, nos damos cuenta, a través de la alta matemática cuántica, que nada existe porque todo es una figuración de los sentidos. Incluso el propio Absoluto es una figuración de los sentidos porque el mismo es inimaginable.

Nuestra humildad nos obliga a reconsiderar eso mismo que estoy diciendo, que es inimaginable el Absoluto. Porque si en la pretensión de imaginarlo llegásemos a otra conclusión, dicha conclusión sería totalmente falsa por cuanto como digo el Absoluto es inimaginable.

Y, aun creyéndonos en la razón absoluta, estaríamos en un error. Habríamos caído en la soberbia de creer que podemos llegar a imaginarnos cómo es el Absoluto. Supongo que dicha exposición queda suficientemente clara, o puede llegar a clarificar un poco más vuestras mentes.

3.23. NADA EXISTE

En realidad el Fractal, el mundo de manifestación, la esencia misma, todo ello no existe, nada existe. Aun cuando en realidad el Fractal ordena adecuadamente todo un proceso de manifestación para que se manifieste a través de unas leyes físicas, perpetuando una relación paralela y constante, e intermitente a la vez, con el mundo de la nada, con la nada misma.

Por lo tanto también, la nada misma y el mundo de manifestación están en un equilibrio completo, en dos platos de una misma balanza que se equilibran perfectamente. Esto nos viene a indicar que el mundo de manifestación es una réplica exacta del mundo inmanifestado, del mundo de la nada. Por eso mismo la suma de todo el mundo de manifestación es igual a la nada. Por lo tanto, nada es el mundo de manifestación.

3.24. LA NADA

Podemos comprobar una masa sólida y creernos que ahí no está la nada pero en realidad está la nada también. Empezaremos a investigar los átomos, las moléculas, las partículas... y reconoceremos espacios completamente vacíos: hay una nada evidente, existe una nada.

Estaremos dentro del átomo y descubriremos espacios vacíos. Como es lógico, hallaremos la nada pero no nos referimos a esa nada, porque esa nada es manifestación. Y la Nada en realidad es nada, y ni eso hay, nada.

3.25. ¿EN LA NADA HAY AMOR?

Pues evidentemente no lo sé. Porque de saberlo estaría en el propio Absoluto, y francamente estoy a años luz de llegar a esa comprobación.

En cambio, observando el mundo de manifestación, observando también en el mismo que el Amor está en todo, desde la micropartícula al átomo, al mundo visible, a las personas, a los hermanos mayores, a los animales, a las plantas, al universo entero, respirando Amor por todos sus poros, entiendo que en la Nada debe haber también Amor.

Por lo tanto, mi deducción es puramente especulativa, y repito, debo entender que existe el Amor en la Nada, precisamente porque en el mundo de manifestación existe también el Amor.

3.26. NADA SOMOS Y LO SOMOS TODO

En realidad, pues, la verdadera existencia de todos y cada uno de nosotros no lo es en ningún plano, ya no adimensional ni invisible, sino que la verdadera existencia de nosotros mismos está en la Nada. Y esto quiere decir que nada somos. Y si nada somos, no somos nada. Por lo tanto también, nosotros, como esencias, como réplicas auténticas, genuinas, somos el mismo Absoluto.

Y el Absoluto, ¿qué es sino nada y todo a la vez? Pues nosotros como consciencias, nada somos y lo somos todo a la vez. *¿Por qué, preguntaría, la consciencia es nada y lo es todo a la vez?* Y la contestación no puede ser de otra manera: si la consciencia fuera, sería. Y, ¿qué sería entonces si la consciencia fuere?: sería exactamente un pensamiento egoico.

Sería un pensamiento que habría generado el propio cerebro, el cerebro de una mente ilusoria, virtual. Un cerebro muy bien diseñado, con un comportamiento racional que podríamos considerar de efectos muy perfectos, pero que en definitiva sería una pura virtualidad, por lo tanto nada sería.

3.27. ¿QUIÉN HA FACILITADO ESTE ACTO?

Es todo un compuesto, no es unidireccional, es global, es holográfico. Es todo al instante. Por un lado, se siguen unas directrices, un organigrama, unas funciones, por otro, el actor, en este caso vosotros, en vuestro lugar, estáis avanzando muy rápidamente, tomando posiciones, debatiendo temas muy interesantes en la adimensionalidad, reconociéndoos cada vez más en vuestras propias capacidades.

Eso lleva a un clímax, al punto exacto donde tiene que llegar. Y pedís. Y al pedir verdaderamente, como cocreadores del universo, el universo debe responder. Porque el universo siempre responde a la solicitud de ayuda, cuando está plena de objetividad y de amor.

Entonces, el universo crea estados abióticos por pura necesidad, y los activa desde la propia Nada porque vuestras réplicas pueden así hacerlo. Porque son también al mismo tiempo la nada. Y se extrapolan hacia el mundo de manifestación a través del Fractal, y desde allí pasan a vuestras mentes. Y he aquí el resultado. ¿Dónde está el principio, dónde el final? Amigos, hermanos, en la eternidad todo es al mismo tiempo, al instante. Definirlo, aunque sea tan burdamente como lo acabo de hacer ahora mismo, puede que sirva para ilustrar un poco vuestras curiosas mentes.

3.28. UN ESPACIO CERO

Así, en este pensamiento que hemos conformado ahora, diciendo que somos pura síntesis, podremos darnos cuenta de que gracias a la memoria solemos creer en un mundo fijo, en un mundo perpetuo, en un mundo aparentemente quieto. Pero en realidad no es así.

Al instante mismo en que se produce el *input* que se traduce en un estado vibratorio determinado, le sigue un espacio en la nada. Un espacio cero el cual se retroalimenta de una memoria histórica para cubrir ese vacío. Por lo tanto, ahí nos reafirmamos en el sentido de la síntesis.

Somos síntesis, en el sentido mismo de la permanente estructura biónica que hace posible que nuestros cuerpos se materialicen, se manifiesten en un

determinado tiempo y espacio y, por lo tanto, se conjuguen distintos o diversos estratos o situaciones.

Aunque en realidad la síntesis nos viene a indicar que en definitiva ni eso somos. Ni síntesis, ni espacio, ni por supuesto espacio temporal, sino un presente eterno que se vale precisamente del accionamiento retroalimentario que el Absoluto aplica para la diversificación.

Así, cuando no disponemos de un cuerpo físico, porque a través de las leyes retroalimentarias y producto del propio electromagnetismo este, el cuerpo físico, se disuelve, se transforma, transmuta... continuamos siendo síntesis.

Entonces, esa síntesis tampoco es, como no lo es tampoco cuando, afincada en el mundo tridimensional de causa y efecto, procura un estado determinado para el deambular tridimensional.

3.29. NO SOMOS NADA

Con todo ello, y en resumen, vemos o podemos verificar, al menos de una forma racional o bastante lógica, que aun siendo un pensamiento, aun siendo puramente síntesis, aun siendo conscientes de nuestro deambular, aun siendo conscientes de nuestros sentimientos, incluso de nuestro deseos y pasiones, inclusive de nuestros anhelos, en definitiva nada de eso somos, porque no somos nada.

Ahí está la razón exacta y concreta de hacia dónde debemos maniobrar, en este caso dirigir nuestro pensamiento. Un pensamiento que puede dirigirse precisamente por el estado en que está, y por eso mismo puede transmutarse.

Aunque, repito, en definitiva nada de lo que creemos ser somos, porque nada somos. Y si acaso fuésemos, en realidad no seríamos nada por cuanto sería una pura elucubración de los sentidos.

En todo ese razonamiento que os puede sonar algo distante y distinto de lo que hemos venido aplicando hasta ahora, hay una realidad encubierta. Y es que si llegando a descubrir la realidad de que todos nosotros y todo el universo y multiversos no son nada, y todo el volumen que aparentemente ocupa el mundo visible cabe en un alfiler, en el ojo de un alfiler, y aún sobraría un infinito espacio por cubrir, esto nos habría de indicar que nuestro pensamiento debería “obrar un milagro”, entre comillas, claro está.

Un milagro que aparentemente puede parecer un imposible, pero solo aparentemente. Y, si acaso fuésemos capaces de dirigir nuestro pensamiento a través de la intuición y de la creatividad, utilizando esa parte de nuestro

cerebro que es la que nos señala como que no es, pero que a la vez lo es Todo, nos daríamos cuenta también de que aparte de estar figuradamente aquí todos reunidos, estamos al mismo tiempo unidos, y de verdad, en una gran sala, circular por supuesto, en la que todos cabemos. Porque todos los elementos atlantes del universo caben, y de sobra, en el ojo de una aguja.

3.30. LOS XENDRAS DE LA CUEVA DE LANZAROTE

Todo ello forma parte de un conglomerado holístico, y la cámara pudo revelar la ocasión en que se produjo.

Aunque, en realidad, si prestáis atención a vuestro interior y a lo que vuestro corazón os indica, tal vez también os apercibáis de que en el momento en que aparecen los orbes o xendras, el componente externo que rodea a los mismos en realidad no existe. Por cuanto el individuo no está precisamente y concretamente en ese lugar, sino en la nada, en la adimensionalidad, compartiendo con todo el universo.

3.31. LA CREACIÓN ES UN PROGRAMA MUY BIEN ESTRUCTURADO

Es fantástica la Creación. Es un programa, digamos informático, muy bien estructurado. Un holograma perfecto. Y en cada punto de ese holograma existe un universo. Esto nos viene a indicar que en cada punto de nosotros mismos puede existir, y de hecho así es, un universo.

Cada átomo y molécula puede ser un universo entero, compuesto de galaxias, planetas, soles, estrellas... Sí, puede que para nuestra mente determinista sea difícil de entender tal procedimiento. Aunque no hay nada imposible y todo lo que podemos imaginar que es posible, lo es efectivamente. Todo lo que nuestra mente pueda llegar a pensar o imaginar que exista, existe verdaderamente y, si uno de nosotros cree que existe millones de veces en distintos mundos paralelos, es porque realmente es así.

En definitiva, que todo es un conglomerado holístico y todo a su vez puede resumirse en un punto. Y menos que en un punto: en la nada. Este es el valor intrínseco del pensamiento, del pensamiento objetivo, claro. Un pensamiento que por su objetividad puede crear, y crea tantos mundos y situaciones como capacidades tiene para ello.

Este, es uno de los infinitos mundos. Por eso hablamos de relatividad. La relatividad, por tanto, nos será muy conveniente tenerla en cuenta porque así, tal vez, no nos afincaremos en nuestra personalidad, no nos aferraremos tanto a la materia.

Tal vez, siendo conscientes de la relatividad de lo que somos, podremos desaparecer. Porque este es el objetivo: llegar a desaparecer totalmente de nuestros condicionamientos mentales.

3.32. LOS COLORES Y LOS 12 RAYOS

Los colores, lógicamente, se materializan cuando se manifiestan en este mundo tridimensional. Y la suma de todos los colores forman el blanco, y el blanco simboliza todos los colores.

Aunque verdaderamente nada de todo ello existe. Nada existe, amigos hermanos y esto lo podréis ir asumiendo, no se puede explicar. Lo asumiréis poco a poco en vuestra mente cuando empecéis a extrapolar el pensamiento y os encontréis en la nada, absolutamente en la nada. Esta impresión produce a su vez un gran *shock* al descubrir que no se es nada.

Cuando la mente está dispersa, puede producir alteraciones. Por eso, por eso mismo, tratamos de preparar vuestras mentes. Confiando a su vez en que seréis responsables y pacientes, y que actuaréis con mucha prudencia, y que no os aplicaréis el cuento del aprendiz de brujo.

Que, de alguna forma, os dejaréis llevar por vuestra intuición y confiaréis plenamente en vosotros mismos, así también en vuestros hermanos. En este sentido, confiando plenamente en que el hermano mayor puede tener algo más de conocimiento y, a su vez, ser prudente y plenamente amoroso para guiaros en ese aspecto.

Y os estamos preparando, o nos estamos preparando, precisamente para que vuestra mente no sufra ninguna alteración, porque invariablemente a través de las energías que se están recibiendo, que actúan a un nivel muy profundo y producen vibraciones distintas, muchos de vosotros iréis experimentando ciertos factores sorpresa, y necesitamos que empecéis a prepararos.

A preparar esa masa crítica para que pueda soportar dichos cambios vibracionales, de tipo adeneístico, claro está. Para que si se produce ese encuentro con la nada, no sufráis y sepáis en todo momento que de esa misma nada floreceréis y empezaréis a cocrear.

Porque el humano atlante doble pensante crea cuando precisamente está en la nada. Porque allí se asemeja al puro creador, al Absoluto. Y es entonces cuando con pleno conocimiento de causa crea, modifica, regenera y transmuta.

3.33. ¿LA NADA ES LA MUERTE O EL VACÍO DEL EGO?

La nada es nada. Por tanto, la ausencia del ego no significa necesariamente que estemos en la nada. Porque podemos estar en la adimensionalidad, incluso podemos estar en mundos paralelos, y todo ello representará una estancia en el mundo de manifestación, por lo tanto, no es la nada.

Aunque, sí, hay fragmentos de nuestra consciencia que exploran esa nada, cuando realmente no hay nada, y su factor poderoso es la cocreación. Y, aun estando en la nada, pueden verdaderamente crear en la adimensionalidad, en el mundo de manifestación.

Entiendo que es un proceso complejo, entiendo también que pasamos a un proceso más elevado en vibración, y dicho proceso exige también de vuestras personas un esfuerzo. Recordaréis que años atrás nuestros comunicados eran casi “ininteligibles” para una gran mayoría. Y ahora, cuando los leéis, los resumís, los sentís, los comprendéis como propios.

Disteis, en el pasado, un gran salto y ahora vais a tener que dar otro gran salto. Y definitivo. Porque con esta preparación que se exige a vuestras mentes, se os exige precisamente un esfuerzo mayor para activar una zona digamos neuronal. Neuronas que están inactivas y que a través de dicha presión psicológica van a tener, necesaria y forzosamente, que “ponerse en marcha.”

Neuronas que van a procurar en vosotros una mayor apertura mental, y por eso os pedimos ese pequeño esfuerzo de comprensión y de paciencia. Y que empecéis a pensar por vosotros mismos, y esto significa intuición.

3.34. EL FRACTAL Y EL CONSEJO DE LOS DOCE

Ese programa lo ha creado el propio fractal. Hay documentación en biblioteca Tseyor para tal cuestión, y para que podáis entender dicho proceso. Estamos hablando a niveles cuánticos.

Y, efectivamente, se produce en instantes una conexión con la nada, aunque esa conexión se produce en grupo, en masa crítica. Y esa conexión con la nada, que no es la adimensionalidad, se produce cuando están presentes los doce elementos. Los doce elementos que están configurados en todo Tseyor. Y aquí tenéis una viva representación, en la tridimensionalidad, de esos doce elementos, a través del Consejo de los doce.

Es un proceso que entenderéis, pero no aquí en la tridimensionalidad. Lo vais a entender en la Nave Interdimensional de Tseyor. En nuestras charlas habituales lo estáis entendiendo, y asumiendo, pero en verdad para llegar a la

cocreación únicamente es posible hacerlo a través de la debida masa crítica, compartiendo. Y no individualmente sino en grupo. Y ese grupo se compone de los doce elementos, de los que hablaremos más adelante.

3.35. ¿ES COMO UN ESTADO DE GRACIA ESA NADA?

No, la Nada no es un estado de gracia. La Nada es nada.

3.36. ¿EN EL TALLER DE MELCOR ESTÁBAMOS EN LA NADA?

Sí, podréis entenderlo enseguida, al instante, tal vez no comprenderlo profundamente, porque aún no lo asumís. Pero cuando cualquier hermano de la Confederación está con vosotros, en este caso mi humilde persona, en ese momento trazamos un círculo, y ese círculo os aísla totalmente del mundo tridimensional. Realmente no estáis aquí, como creen vuestros sentidos que estáis. Estáis en la Nave Interdimensional de Tseyor. Y todo ello tiene una explicación que es la intermitencia cuántica.

3.37. ¿SE PUEDE EXPERIMENTAR LA NADA?

No lo sabemos, aunque por burda especulación entenderemos que la nada no se puede experimentar.

La Nada, creemos con sinceridad, que no se puede experimentar, aunque sí podemos experimentar ser el Todo en el mundo de manifestación.

3.38. ¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE LA CREATIVIDAD DEL MUNDO OBJETIVO Y SUBJETIVO?

La misma que existe entre la Nada y el mundo de manifestación. Todo se dictamina a través de la vibración. Y, en el mundo de manifestación, todos tenemos una determinada vibración, que no sabemos de dónde procede, pero la tenemos. Y pregunto, ¿será tal vez de la propia nada?

3.39. ¿LOS ORBES SON Y NO SON AL MISMO TIEMPO?

Tenéis la facultad de llamarlos y de generar su presencia gracias a vuestro nombre simbólico, el cual, con su fuerza poderosísima a nivel energético, acude a vuestro encuentro.

Todo lo que creáis en el mundo adimensional, en el mundo del pensamiento, es fruto de esa facultad que tenéis como cocreadores. Estáis

continuamente creando formas en el universo interdimensional, en la adimensionalidad.

Quedaríais sorprendidos de la cantidad de “monstruos”, entre comillas, que creáis con vuestros pensamientos de animadversión, con vuestra desconfianza, con vuestros apegos. Con vuestros pensamientos de ira, de odio a veces, de miedo, estáis constantemente creando universos de terror.

Pero, cuando vuestra mente está en equilibrio, y vuestro pensamiento es de amor y de bondad, de compartir, de entrega desinteresada, creáis universos de luz y de color, creáis auténticas criaturas “celestiales”, entre comillas. Creáis la bondad.

3.40. ¿EL ABSOLUTO TIENE OTRO PAR DE DUALIDADES?

Únicamente puedo contestarte con respecto a que el mundo de manifestación es irreal, y únicamente es real en la intermitencia de la nada.

Reflexionad, amigos hermanos, creo que es muy importante este punto. Porque, sin duda alguna, si llegáis a comprender la relatividad de lo que os rodea, llegaréis a intuir y a experimentar la gran realidad, y verdaderamente os daréis cuenta de dónde estáis. Aunque no estáis en ningún sitio, estáis en la Nada.

Y en la Nada todo es posible que exista cuando extrapoláis vuestro pensamiento. Y, dónde es arriba es abajo, creemos, por pura especulación, que el Absoluto actuará de la misma forma. Si no, no tendría sentido.

3.41. ¿LA NADA CREA AUTOMÁTICAMENTE SUS MUNDOS O LOS CREA A VOLUNTAD?

En la Nada uno no es consciente de que es Nada, pero sí que atiende a su intuición, a su creación, a su autonomía, a su libertad, creando en la manifestación aquello que en la Nada ha generado.

4. EL PASO DE LA NADA A LA MANIFESTACION

CUENTO DE LA MICROPARTÍCULA CURIOSA³

Existía hace tiempo una micropartícula, muy curiosa. Existía, podríamos decir, por decir algo, porque en realidad no existía dicha micropartícula.

Pero en cambio, de pronto, un día la curiosa micropartícula piensa, por decir algo también, porque piensa sin pensar, y no se le ocurre otra cosa que intentar reconocerse, verse a sí misma. Porque curiosa como es dicha partícula tiene, entre comillas, “necesidad” de reconocerse.

En ese instante mismo, recibe la ayuda de Fractal-Om. Fractal-Om es y no es. Pero en realidad a veces es como un embudo que atrae hacia sí la partícula. Y le insinúa, a nuestra curiosa micropartícula, que si quiere reflejarse en un espejo y observar su gran belleza, lo único que tiene que hacer es penetrar por ese embudo, por sí misma.

Y ella como curiosa y confiada que es, decide hacer caso a dichas sugerencias y penetra en el abierto embudo, que la acoge y la introduce.

Pero ¡ah!, en su interior cada vez el embudo es más estrecho y nuestra querida micropartícula se encuentra atrapada. No puede ir hacia atrás y Fractal-Om le indica que si quiere realmente reflejarse en su propio espejo, tiene que atravesar ese punto e ir hacia delante y que, en cuanto lo haga, podrá ir y venir a voluntad, pero antes tendrá que dar ese paso.

Así que la partícula se decide y da un paso adelante y se encuentra en la otra parte, siendo expulsada a través de un embudo invertido. De Fractal-Om digamos que es como un doble embudo, en forma de 8, como símbolo del infinito, por decir algo también.

Allí la micropartícula se encuentra otra vez sola, sin nada, sin nadie. Pero Fractal-Om le dice: “mira en tus alforjas, allí encontrarás algo que puede ayudarte en lo que buscas”. Y ¡oh sorpresa!, en sus alforjas halla solamente hidrógeno.

Con ese hidrógeno la micropartícula entiende que es la única herramienta con la que va a poder cumplir sus deseos. Y ese hidrógeno, ese

³ Cuento de Shilcars, dado en la Conversación Interdimensional núm. 370, 28-1-2011.

átomo primigenio, empieza a acelerarse. Y se genera una gran explosión, una gran expansión.

Y entonces la micropartícula, a través de la gran explosión producida por dicho átomo, empieza a replicarse porque no ve otra solución para hacer frente a tal avalancha de energía. Se acomoda en el átomo y empieza a vibrar intermitentemente. Claro, estamos hablando de la intermitencia cuántica.

Dicha micropartícula empieza a ir y venir. De un mundo en el que no hay nada, que es la Nada, penetra a través de Fractal-Om y se convierte en energía, en átomos. Y va y viene constantemente, intermitentemente, y al mismo tiempo creando réplicas de sí misma.

Y al mismo tiempo también, el hidrógeno va actuando atómicamente generando otros compuestos. Y se va creando la materia, los universos...

Y así, en esa intermitencia, la micropartícula se refleja. Se refleja en la materia, en toda la materia. Y de sí misma crea la vida.

5. CONTINUACIÓN DEL CUENTO DE LA PARTÍCULA CURIOSA ⁴

Tseyor, acrónimo de Tiempo Simbólico Estelar del Yo en Retroalimentación. Creo que a estas alturas casi todos reconocemos dichas siglas y nos las sabemos de memoria. Sabemos también que ello significa en el fondo, en la esencia, la diversificación del Absoluto.

Eso es, el Absoluto se ha diversificado infinitamente y nos ha dotado a los atlantes, a los seres que piensan que piensan, de esa chispa divina que nos permite funcionar, pensar también, y dirigir con el libre albedrío nuestra vida, íntima y externa, en los multiversos.

El Absoluto, el Creador, el Omnipresente, el Innombrable, tal vez esta última acepción sea la más aproximada posible para definirlo como tal, puesto que en realidad tampoco es, porque si fuese algo ya no sería.

Aunque vamos a dejarlo aquí, en este punto, porque entraríamos en disquisiciones, planteamientos inútiles, absurdos a su vez, por cuanto intentaríamos explicar algo inexplicable.

El hecho es que, al igual que la micropartícula penetra en este espacio de manifestación, recordad el Cuento de la partícula curiosa, el Absoluto que en el fondo, en su esencia, podría decirse que también es dicha micropartícula, se diversifica infinitamente a través de la proyección del Fractal y nos deja con el libre albedrío para experimentar.

El Absoluto necesita, como es obvio, su contraparte y la misma es este mundo de manifestación, este múltiple espacio en el multiverso, en las dimensiones, en todos los mundos.

Lo que es arriba es abajo y por ello todo el mundo de manifestación es réplica exacta del Absoluto, y por esa misma condición si el Absoluto, esa parte invisible, todopoderosa, no es, igualmente su contraparte en este mundo de manifestación, en este multiverso, no es tampoco.

Así que nos vamos a encontrar intentando, como lo hacemos, comprender dicho manifiesto en lo más absurdo de nuestra creencia. Vamos a hallar inexplicablemente todo como un gran absurdo, aunque en algo

⁴ Comunicado Interdimensional núm. 562, 2-7-2013.

habremos de basar nuestro pensamiento, puesto que al parecer también existe, por cuanto pensamos que pensamos además.

Ahí, en este punto, intentar descubrir la realidad es tarea muy difícil, imposible. Habremos pues de buscar otras formas, otros medios que nos permitan vislumbrar algo más esta realidad e irrealidad al mismo tiempo, esta verdad que es un instante tan solo. Esta realidad, también, cuando se plasma en el mundo de manifestación puede ser toda una eternidad, y en cambio en el mundo del no pensamiento, de la nada, es un instante, mejor dicho no es.

Sí, de acuerdo, es difícil hallar soluciones a dicha incógnita. Por descontado que no la hallaremos nunca jamás. Y si creemos que algún día hallaremos explicación racional a todo este conjunto de absurdos, es sencillamente porque nos puede faltar humildad.

Creer que con nuestra mente intelectual, racional, lógica, podemos hallar explicación a lo inexplicable, roza casi la locura, la incoherencia, la dispersión total.

Así que en primer lugar habremos de revestirnos de una gran humildad: saber que no sabemos.

Incluso no sabemos lo que no sabemos pero que en realidad nos interesaría saber; ahí está la razón de la abiótica.

CONTINUACIÓN DEL CUENTO DE LA PARTÍCULA CURIOSA

En fin, amigos, hermanos, creo que vendría bien ante tal desbarajuste de conceptos, de ideas, de pensamientos, contar un cuento. Contarlo a través de esos sencillos cuentos con los que acostumbramos a distraernos.

Y así en la evidencia de que estamos ante una realidad inescrutable, y también creyendo que es una realidad pero que en el fondo tampoco lo es, contemos un cuento y así nos eximimos de responsabilidad, como tutores, y amenizamos un poco más la cuestión.

Sabiendo de antemano que con toda seguridad, eso sí, algo nos enseñará la fábula, la imaginación creativa, y aunque sea muy poco puede dar pie también a que nuestra imaginación trabaje y de alguna forma componga, recomponga, si es menester, este inmenso Puzle Holográfico Cuántico, dotándole de la suficiente base infantil como para que todos nosotros podamos de algún modo entender, que no comprender, el gran misterio.

En este punto, recordando a la partícula curiosa, digamos que el Absoluto se ha diversificado infinitamente y ha creado un multiverso, infinitos mundos paralelos para experimentar, para retroalimentarse.

Así, si el propio Absoluto se ha diversificado infinitamente, como digo, y en dicha diversificación estamos todos incluidos, quiere decir que cada uno de nosotros somos parte de ese Absoluto. Por lo tanto somos en este mundo de manifestación, repito en este mundo de manifestación, una parte de dicha divinidad, de dicho Absoluto.

Así, partiendo de este principio, cada uno de nosotros también, ejerciendo el derecho que nos asiste como atlantes, como seres que piensan que piensan, hacemos lo mismo, no podemos hacer otra cosa, y creamos. Creamos mundos paralelos, mundos más densos.

En este punto, el atlante en los mundos invisibles, en los mundos paralelos, no tiene forma, es una réplica del propio Absoluto. Es, por decir algo, una chispa divina. Es partícula y también crea, claro que sí, tiene el mismo derecho adquirido, nadie, nada, puede impedirlo. Y crea en primer lugar, según su vibración, mundos paralelos.

Y en esos infinitos mundos paralelos en los que habitamos todos, existe uno de muy baja vibración, invisible también, que denominamos, por decir algo también, adimensional. Y en este mundo, en este exclusivo mundo, estáis todos vosotros, los de la 3D. Y en este mundo paralelo organizáis vuestra vida, experimentáis, os relacionáis, tenéis vuestras actividades, vuestros negocios, vuestras familias, las casas u hogares, lugares de reunión, y todo bajo un nexo común.

Y para el grupo Tseyor, además, se dispone de un lugar denominado Nave Interdimensional de Tseyor. Lugar donde nos encontramos todos los que estamos trabajando en este proyecto del descubrimiento del hombre por el propio hombre.

Ahí no existen fronteras, en ese lugar de la Nave. Por un misterioso efecto podemos reencontrarnos todos, nosotros y vosotros. Podemos hablar, comentar, cada uno en su vibración, cada uno en su forma, pero indudablemente nos reconocemos todos. Imaginad una nave interdimensional como es la de Tseyor, que no existe pero en realidad nos acoge a todos. Y volvemos a lo mismo, no intentemos comprenderlo porque escapa a nuestra lógica, pero así es, porque así se produce.

Y en este mundo adimensional, fuera de la Nave, laboramos, en este caso vosotros, un rol determinado. Sí, la realidad es esta, laboráis y como siguiendo la pauta que antes he indicado, creáis.

Y creáis un mundo, un mundo 3D en el que actualmente estáis, en el que estáis precisamente como réplicas. Y aprendiendo y experimentando con un objetivo, un propio objetivo de autodescubrimiento y de transmutación, repito, transmutación.

Entonces en este mundo paralelo que está ya rozando la 3D, y llegará un momento en que cubrirá totalmente esa parte 3D y no se distinguirá un mundo de otro, desde la adimensionalidad dais instrucciones a vuestras réplicas sobre cómo actuar, cómo funcionar, cómo transmutar.

En vuestro mundo, como réplicas genuinas -y me centro únicamente en este mundo paralelo tan cercano a la 3D- conjugáis una serie de acciones y reacciones, aunque la verdad no podéis transmutar. Porque para transmutar se ha de transformar, y vuestras réplicas, al igual que las nuestras, no pueden hacerlo por cuanto no contienen materia alguna. Pero sí contienen materia atómica vuestras réplicas aquí en la 3D.

Y en los juegos llevados a cabo en ese deambular por este mundo paralelo, adimensional pero muy eficaz para plantear propuestas, organizar esquemas, prototipos, y proyectos de existencialismo, os valéis de vuestra réplica aquí en la 3D.

Aquí, la 3D pues, es una secuencia directa, pero retardada, secuenciada, de un instante en el mundo paralelo en el que proyectáis, diseñáis y creáis.

Y con la esperanza de que vuestras réplicas aquí en la 3D consigan transmutar, eso es, facilitar un intercambio energético vibracional para que vosotros mismos, en el mundo paralelo, podáis secuenciar nuevamente nuevas creaciones y así indefinidamente.

Tal vez es un poco complicada la exposición, pero así es, y así iréis entendiendo, que no comprendiendo, el proceso.

Y es más, también puedo añadir que aquí en la AD no existen razas ni seres distintos, porque en realidad sois réplicas de un mismo pensamiento.

Eso sí, vuestras réplicas genuinas han diseñado incluso razas, creencias, individuos distintos en morfología, simplemente por un juego.

Aquí en la adimensionalidad, en este mundo paralelo que está tan cerca de fundirse ya con la 3D y crear un único mundo de vuestro nivel, no existen mexicanos ni argentinos, peruanos... ni españoles, existen únicamente seres humanos creados por vosotros mismos, en esta situación creacionista que se os ha otorgado.

Por lo tanto, no hay diferencias, todos somos hermanos, y creo que vendrá bien recordarlo nuevamente, todos somos iguales y todos somos objeto

de atención, no hay nadie distinto, no hay nadie diferente, no hay nadie más que otro.

Todos somos iguales porque en la adimensionalidad vuestras réplicas son exactamente iguales, mejor dicho, no tienen distinción alguna, digamos que son chispas o puntos de luz que navegan por todo el espacio cósmico en busca del reencuentro, en busca, en definitiva, de la unidad.

Y la unidad se halla con la suma de todos, porque las réplicas de todos los mundos y multiversos son Absoluto, es decir, nada.

6. LA CONEXIÓN ENTRE EL MUNDO VISIBLE E INVISIBLE

Comunicado 791, 15 de julio 2016

Shilcars

Queridos amigos, hermanos, buenas tardes, soy Shilcars del planeta Agguniom.

De nuevo con vosotros, participándoos de nuestra energía, retroalimentándonos y alcanzando con ello grados de vibración que nos permiten, de forma casi inconsciente, explorar otros espacios mentales. Además de asimilar este proceso tan denso, y por ello oscurantista, que nos rodea.

Efectivamente, cuando en reunión estamos, como es ahora, y muy especialmente de puertas abiertas, con toda la libertad que nos permite el encuentro, y de forma personal, física, se establece una corriente energética que permite a nuestra réplica posicionarse en un determinado lugar de encuentro, con cada una de nuestras réplicas más cercanas.

En un instante, pues, podemos efectuar el salto cuántico, imperceptible o inconsciente, como he indicado. Y fuera de este espacio tiempo merodear por esos otros lugares, reales por supuesto, y con una participación doble, que es la reunificación con cada una de nuestras réplicas más cercanas, como he indicado, y esta aprovecha para instruirnos debidamente.

Comprended que estamos hablando a un nivel cuántico, y por ello muy difícil de desarrollar y de analizar y de comprender por una mente tridimensional. Pero en realidad es un efecto que se produce muy fácilmente, y ese fenómeno tiene lugar en esa intermitencia cuántica de la que en ocasiones hemos hablado.

Todo el mundo material, toda materia, vibra. Esa vibración no es otra cosa que la conexión simultánea entre el mundo visible e invisible, en fracciones de segundos, en instantes, pero no por ello menos reales y necesarios totalmente.

En el mundo visible no existe el estaticismo⁵. Si ello fuera posible, que no lo es, nada existiría, porque en realidad no existe el mundo físico tal y como lo conocemos. Existe vibración, y lo que nuestros ojos y sentidos nos hacen creer que existe, no está. Todo nuestro cuerpo, desde la cabeza a los pies, está y no está. Precisamente cuando está es cuando no está, porque no existe, y cuando no está existe realmente porque es vibración.

Nuestros cuerpos físicos son una suma de partículas atómicas que van y vienen constantemente, en un abrir y cerrar de ojos; este es un fenómeno cuántico⁶ y que afortunadamente el hombre de vuestra generación aún no domina suficientemente.

Solamente puede experimentarse por medio del equilibrio, de la paz, de la felicidad que desprenden nuestros cuerpos y pensamientos, nuestras mentes, en reposo. Y es una experimentación que nos permite verificar lo que aquí decimos e indicamos. Pero afortunadamente no está al abasto del común mortal, que cada uno de nosotros representamos. Solamente es posible en esos estados de paz y tranquilidad, este recogimiento interior. A eso me refiero.

Un recogimiento tal que permite que nuestras mentes se transporten, y cuando así lo logran conscientemente, porque han hallado ese punto de paz, quietud y silencio interior, el individuo navega por otros mundos paralelos y se reencuentra a sí mismo. Y este reencuentro necesariamente, así mismo, es el reencuentro con su propia réplica más cercana, réplica genuina.

La réplica que en definitiva ha dispuesto que todos y cada uno de nosotros estemos aquí y ahora, experimentando en este plano, precisamente para transmutar. Y en dicha retroalimentación, en dicha alquimia transmutadora, aportarle a nuestra réplica más cercana un enriquecimiento en base a dicha retroalimentación, permitiéndole una mayor vibración y esta, a su vez, nos la transmite.

Así, en este movimiento intermitente, en este plano físico tan necesario para la existencia de este mundo ilusorio, ficticio, falso a veces, y muchas veces, pero efectivamente sin existencia alguna, se nos permite retroalimentar al conjunto, al cosmos entero.

Así cualquier partícula de nuestro cuerpo, cuando ha alcanzado un nivel vibratorio, cuando conscientemente ha participado de ese conocimiento, ha producido un alto grado alquímico de transmutación, de transformación. Y al

⁵ Referido a lo estático. Que permanece en un mismo estado y no experimenta cambios.

⁶ Es también un procedimiento muy común que se emplea, especialmente para dotar de invisibilidad a sus naves cuando sobrevuelan nuestro espacio aéreo.

mismo tiempo lo ha transmitido al cosmos, y todo el cosmos se hace consciente y recibe a su vez este efecto retroalimentario.

Por eso, también, nadie es prescindible, todos somos necesarios, porque todos de alguna forma nos servimos y retroalimentamos a todos, nadie puede excluirse ni ser excluido de este gran conjunto humano, que alcanza el infinito cosmos holográfico cuántico.

Porque si así fuere sería una gran injusticia. Si así fuere sería producto de nuestro pensamiento egoico, de nuestras fabulaciones, de nuestras ilusorias fantasías, cuando en realidad todo existe y no existe, porque así debe ser, pero no por indicación o por selección o por exclusión.

Amigos, amigas, hermanos y hermanas, comprended que estamos hablando de hermandad, estamos hablando de unión de pensamientos, estamos indicando también que todos somos necesarios, que todos formamos parte de este conjunto, porque en definitiva todos hemos procedido de este mismo principio generador. No nos confundamos, no hay ni mejores ni peores, somos todos iguales, exactamente iguales, porque nuestra vibración lo es precisamente porque somos parte de ese Todo, sin exclusión.

Por eso también hablamos de la hermandad, como sinónimo de hermanos, como unidad. Y es muy importante la unidad, tanto lo es que sin unidad, sin ese pensamiento de hermandad no somos nada.

Podemos separarnos del conjunto, podemos rechazarlo, podemos individualizarnos, podemos andar por nuestra cuenta y riesgo, podemos creernos que nos bastamos a nosotros mismos para vivir en este mundo. Y no nos equivocaremos, todos podemos individualizarnos, separarnos del conjunto y vivir de forma independiente. Pero, amigos, hermanos, eso solamente en este mundo.

Aunque entenderéis por lo dicho que no únicamente existe este mundo sino otros mundos que también nos pertenecen y que son nuestros propios mundos paralelos, internos, de la propia micropartícula. Y si acaso existe el individualismo, el separatismo, la dispersión, en realidad nos estamos separando del conjunto, en realidad podremos decir que estamos existiendo, sí, pero existiendo en un solo plano de manifestación. Y esto nos lleva, tarde o temprano, a la negación, al escepticismo, a la duda, a la desconfianza, y al final sucumbimos.

¿Y qué significa sucumbir en este plano del que estamos hablando, en el mundo de manifestación? Significa que perdemos nuestra consciencia.

Efectivamente, nuestra consciencia, sinónimo de esa réplica genuina que tan amorosamente nos ha cedido nuestra propia réplica en otros niveles de consciencia para que aquí podamos experimentar.

Significa también que ella, viendo la voluntad y libre albedrío con que actuamos, entiende que no necesita que seamos portadores de ella, y se retira.

Entonces el individuo, teniendo uso de razón, siendo consciente y libre de sus actos, abandona momentáneamente su unidad, su propia unidad en la hermandad, y se queda solo. Se queda solo con su riqueza, se queda solo con sus miserias, o se queda verdaderamente solo con sus soliloquios.

Y al final, lo que digo, sucumbe, porque no se retroalimenta, porque no recibe acopio energético de otros planos espirituales, de otros planos energéticos vibracionales, solamente recibe la propia energía que genera su propio cuerpo y condiciones mentales. Y sucumbe precisamente porque no se retroalimenta, no recibe el suficiente acopio energético, y no siendo unidad, no formando parte de esa unidad voluntaria, desaparece cuando desaparece su propio cuerpo físico.

Efectivamente, esa réplica, aquí en este plano 3D, desaparece, sin posibilidades de volver a reencarnarse. Pero eso no acaba aquí, eso no es todo. Esa réplica, por decantación, inclina a sus demás réplicas a hacer lo mismo, porque sus réplicas más cercanas presienten una ausencia, y también sus cimientos se resienten. Y al final pierden el equilibrio, y todas las réplicas genuinas, que puedan existir en el universo, de ese propio individuo, de esa propia réplica de manifestación, desaparecen. Y se funden en el Gran Sol Central.

Tenéis un símil muy clarificador en el *Cuento del Planeta Negro*, allí ese ejemplo puede servir para formar vuestra propia idea y opinión.

En realidad el mensaje de hoy es que entendáis que necesitáis la hermandad, necesitáis sentirnos a vosotros mismos y amaros a vosotros mismos, porque sin amor no retroalimentáis al conjunto, y sin amor os secáis cual planta.

Amigos, hermanos, entended la cuestión, entended también que es importante la hermandad, sentirnos unidos, porque así alcanzáis esa visión estereoscópica, os reconocéis en mundos sublimes, enriquecéis vuestro espíritu navegando por esos mundos, en un solo instante, como el que aquí habéis experimentado en estos pocos minutos de charla, con vuestro hermano Shilcars.

Y sí os puedo decir que en instantes habéis vivido un largo periodo de tiempo en otros niveles. En instantes tan solo de este tiempo aquí, en esta 3D,

en un abrir y cerrar de ojos, habéis estado años en otros lugares, investigando, experimentando, viviendo.

Claro, todo eso que os indica Shilcars es o puede ser difícil de entender y de creer, pero es lo único que puedo anticiparos, es lo único que puedo indicaros, porque el trabajo de investigación, de experimentación, ha de ser llevado a cabo por vosotros mismos.

Este es un momento crucial. Llegará un momento también que vuestras mentes se cruzarán, que vuestras mentes experimentarán -si acaso aún no lo han hecho o no lo habéis hecho plenamente- mundos simultáneos. Llegará un momento en que forzosamente, por imperativo cósmico, empecéis a tener visiones de estos mundos paralelos, de estos hermanos que están navegando con roles distintos pero formando parte de esta gran familia cósmico-crística.

Si vuestras mentes no están preparadas, si vuestras mentes son olvidadizas, si vuestras mentes viven en la ingenuidad, que en definitiva es ese oscurantismo, vuestras mentes, vosotros mismos vais a sufrir.

Porque llegará un momento, repito e insisto, que no sabréis diferenciar lo que estaréis viendo, no sabréis exactamente comprender el significado real de esas distintas manifestaciones, vuestras mentes se confundirán y no creeréis lo que habríais de creer conscientemente en otros niveles, y dudaréis siempre de la realidad de las mismas.

Por eso se pide unidad, por eso se pide paz interior, por eso se sugiere a todos vosotros que viváis en paz, en equilibrio, en hermandad, y muy especialmente en unidad. Que seáis capaces de llevar el mando de vuestro propio barco, navegando por ese mar infinito de las dimensiones, que seáis capaces de diferenciar en qué estado de consciencia os halláis.

Porque llegará un momento en que la apertura mental será tan fuerte, energéticamente hablando, que vuestras mentes recibirán, como he indicado, influencias de otros niveles. Y si no estáis preparados, si no tenéis una base formal equilibrada, amorosa, hermanada, dudaréis, daréis un traspié y en definitiva sucumbiréis.

No es nada nuevo estas afirmaciones que os hacemos, algunas filosofías lo han aplicado, algunas filosofías y técnicas de vuestro mundo lo han aplicado incluso artificialmente, ingiriendo productos estimulantes y lo han podido constatar.

Pero aquí lo que tratamos en Tseyor es de que esa base documental, esa información transmitida, lo sea generada espontáneamente, por vuestra propia voluntad, sin accesos externos, sin estimulantes, que vuestra mente sea capaz

de proyectarse, y al mismo tiempo ser capaz de recibir dichas expresiones de esos otros niveles con la debida preparación.

Y os aseguro que podéis lograrlo, sin aditamentos, solamente con lo que he expresado anteriormente, con esa voluntad de unidad, de hermandad, ese amoroso acompañamiento de todos vosotros. Y poco a poco iréis entrando en este proceso de comprensión.

Y vuestras mentes recordarán, experimentarán y serán capaces de equilibrarse. Y recibirán acopio energético, muy importante, que eso significa también un intelecto superior. Por superior me refiero a un conocimiento objetivo de las cosas visibles e invisibles.

Cuando llegue este punto, cuando por vosotros mismos seáis capaces de comprender todo lo que aquí se está indicando, estaréis en disposición de formar parte de pleno derecho de las sociedades armónicas.

Y vosotros mismos las construiréis, y vosotros mismos, sin reglamentos, sin otra disposición que la buena voluntad en vuestros actos, crearéis sociedades armónicas en las que el mundo pueda vivir en paz. Crearéis cuerpos sanos, crearéis cuerpos inteligentes, y erradicaréis la enfermedad.

Y en ese equilibrio puro no será necesario que tengáis que partir en ningún momento. Vosotros mismos seréis capaces de aplicaros en la regeneración, vosotros mismos seréis capaces de decidir, como réplicas genuinas, vuestras estadías en los distintos mundos y dimensiones. Vosotros mismos desde aquí y en pleno corazón de las sociedades armónicas podréis decidir vuestros mundos de residencia.

Incluso podréis decidir aplicaros en la enseñanza, en la divulgación del mensaje cósmico-crístico, y podréis hacerlo precisamente porque habréis comprendido de qué se trata. Porque con vuestra palabra, con vuestra vibración, con vuestro ejemplo, los demás aprenderán, se sintonizarán. Y seréis capaces de vivir eternamente.

Este es el paso previo que se requiere para las sociedades armónicas, antes lógicamente de la llegada del rayo sincronizador. Pero si sois inteligentes y observadores, os daréis cuenta que los primeros destellos del rayo sincronizador ya están haciendo efecto. Están manipulando, de alguna forma, una estructura conformada en base a un deseo egoico.

Podéis apreciar perfectamente, en vuestro mundo, un gran desequilibrio, cómo avanza este y cómo destruye todo aquello ficticio, falso, y especialmente hipócrita. Ved que solamente permanece en pie la pureza. Ved también cómo el medio, en este caso la subjetividad de vuestra sociedad, intenta permanecer

de forma conservadora e intentando que nada de lo que ha querido que sea, se destruya.

Pero en realidad los efectos, los primeros efectos de este destello del rayo sincronizador son muy potentes. Ese efecto es ciertamente muy potente, y está actuando, preparando el camino para obtener precisamente esas mentes despiertas y hermanadas. Y está ya barriendo por todos lados esta especie de desconexión, dispersión, duda, y sentimiento de indefensión. Está barriendo con todo ese terreno abonado por el ego manipulador, egoísta. Vedlo con vuestros propios ojos.

Pero también deciros que esto es solo un principio, esto es solo el comienzo del despunte del rayo sincronizador. Aunque no por ello vuestras mentes y cuerpos no dejen de ser afectados por dicho movimiento regenerador.

Por eso, se os indica que prestéis atención, que estéis muy despiertos, que entendáis verdaderamente que vuestro mundo es todo el mundo, no solamente una parte de todo el mundo, que permanezcáis alerta, que os cobijéis en esos árboles, esos pequeños o grandes castaños que simbolizan la estructura organizativa de Tseyor.

Ella os ofrecerá cobijo, os ofrecerá conocimiento, pero no os lo dará hecho. Habréis de conseguirlo y alcanzarlo por vuestros propios méritos, por vuestra dedicación, por vuestro entusiasmo, por vuestra alegría, por vuestra confianza, por vuestra hermandad y unidad al mismo tiempo.

Pero sí, efectivamente, Tseyor os ofrece de alguna forma, humildemente, un conocimiento que habréis de asumir, asimilar, y trabajarlo.

Pero sí os asegura Tseyor que nada se os va a dar regalado, y que todo se consigue con esfuerzo, con ganas de superarse, pero muy especialmente con ganas de servir a la energía. En este caso, servir a los demás sin esperar nada a cambio.

Y definitivamente, amigos, hermanos, comprended que Tseyor vive en precario, porque así debe ser y así será siempre. Porque precisamente de lo más precario, de lo más humilde, de lo más sencillo, nace el amor. Y no de otra forma.

Amados hermanos, hermanas, os mando mi bendición.

Amor, Shilcars.

7. LA INTERMITENCIA CUÁNTICA

Una de las teorías cuánticas sostiene que el universo, a nivel de sus micropartículas, aparece y desaparece de forma intermitente y continua. Lo hace con tal celeridad que no podemos apreciar esta intermitencia.

De hecho, todos los fenómenos de la creación son cíclicos e intermitentes, los cuantos energéticos y luminosos lo son de la misma manera.

Este fenómeno ha sido puesto en relación con el Absoluto. Por propia naturaleza, el Absoluto no es intermitente ni siquiera aparece como tal en la manifestación.

El Absoluto es, por principio, inmanifestado. Si bien se hace patente a través de su manifestación.

La manifestación es provisional, evolutiva, cambiante, intermitente y relativa, propiedades que no puede compartir con el Absoluto.

Esta forma de manifestarse lo Absoluto en lo relativo, es un misterio, sobre el cual se han hecho muchas especulaciones.

Pensamos que el Absoluto crea y absorbe sus creaciones de forma periódica e intermitente. De esta forma experimenta y se retroalimenta constantemente.

Tal vez en este limitarse y relativizarse, escindirse y diferenciarse, el Absoluto realiza el juego del amor, que para dar necesita previamente diferenciarse, pues dar es siempre dar a otro.

Toda la creatividad del universo se basa en el carácter cíclico e intermitente. El pensamiento también es cíclico e intermitente.

Y, siendo de esta manera, en realidad no es. Fluctúa, no permanece, no es ser, sino existencia. Y la existencia por principio no es.

De esta manera entramos en el mundo de las paradojas cuánticas, que no son más que las paradojas en que se sustenta toda creación, la cual no siendo es, y siendo no es.

Nosotros somos y no somos al mismo tiempo. Somos, y en tanto que tales pertenecemos a la Nada. No somos, y por eso no permanecemos, nos manifestamos intermitente y creativamente.

Esta propiedad nos libra de un universo estático y siempre igual a sí mismo. Por el contrario el universo es cambiante, modificable, creativo. Siendo de esta manera resulta, desde luego, menos aburrido.

Tenemos que comprobar, observar, asumir el fenómeno de la intermitencia cuántica como propiedad del microcosmos y aplicarla a nosotros mismos, a nuestro pensamiento, desapegándonos de lo aparente e ilusorio.

Si no somos nada, lo podemos ser todo y experimentar el todo manifestado. Y este es el sentido del universo: servir a la experimentación y a la retroalimentación del Absoluto. Cada cual, desde su libertad, debe elegir de qué manera ejerce este servicio.

8. CREAR DESDE LA NADA

Podemos asumir el carácter creativo de nuestro pensamiento. Esta creatividad se fundamenta en la participación en la Nada.

Las creaciones que hagamos desde la tridimensionalidad serán contingentes e imperfectas. Estas estarán imbuidas por la imperfección intrínseca de este plano.

En cambio, la creación o cocreación objetiva deberá participar del factor incluyente del holograma, y requerirá de la coparticipación de los 12 arquetipos creadores.

De esta forma, lo creado bajo esta participación comprenderá la cuádruple triplicidad del todo.

Nuestro pensamiento tiene la facultad intrínseca de ser creativo, pues el atlante, el ser que piensa que piensa, es un cocreador del universo manifestado. Estas creaciones pueden ser monstruosas, cuando parten del odio, del recelo, de la angustia, etc. Pueden ser también bellas y bondadosas, cuando parten del equilibrio y de la armonía. En nuestro pensamiento está la capacidad para elegir las creaciones de las que somos responsables.

El proceso de creación se basa en la intermitencia cuántica. Lo ya manifestado es difícil de modificar en sí mismo, pero desde la no manifestación, desde la intermitencia en la fase de no manifestación, es posible sacar a la manifestación nuevas creaciones, dotadas de nuevas energías y nuevas formas. Ahí reside el carácter creativo de la Nada.

En contra de lo que se ha dicho “De la nada, nada se crea”, que parece algo lógico, en el universo ocurre al contrario, es desde la Nada donde se crea lo nuevo. La creación que parte de lo creado es un retoque, una modificación de algo previo.

Aunque no podamos experimentar la Nada de forma consciente, sí participamos de ella y desde ella recogemos el caudal creativo intrínseco en su potencial de manifestación, que es infinito.

La excelencia o idoneidad de lo así creado, así como su consistencia y configuración, depende también del grado de desarrollo de nuestras

habilidades creativas, que como facultades se pueden perfeccionar, agrandar y potenciar.

Por eso la frase del Gran Maestro “Por sus frutos los conoceréis” alude también a que la creación habla de la capacidad del creador y de su excelencia. Los frutos del amor, la humildad, la responsabilidad, la gracia, son frutos de un árbol creativo tocado por la divinidad.

9. CONCLUSIONES

El Absoluto no existe, no se manifiesta como tal, pero suponemos que es al reconocer su manifestación. El universo es y no es. El Absoluto es permanente, en cambio el universo es transitorio, cambiante e intermitente.

Estando, pues, en el universo manifestado no somos, pues pertenecemos a la permanencia del Absoluto, a la Nada.

Nuestro ser puede tener múltiples apariencias en la manifestación, pero no se reduce ni se limita por ninguna de ellas.

Si de verdad queremos conocernos a nosotros mismos, tenemos que profundizar en nosotros y captar lo que somos más allá, por debajo o por encima de toda apariencia.

La identificación con la apariencia nos limita y condiciona. El vuelo crítico nos permite trascender la apariencia momentánea.

El equilibrio de la existencia consiste en participar de ella, con la consciencia de que no somos ella, de que no nos limita. Y por otro lado experimentar proyecciones más amplias de esa Nada que nos constituye.

Si de verdad somos algo, Nada somos. Si de verdad sabemos algo, Nada sabemos. Pues procedemos de la Nada, del Absoluto, y a ella volvemos.

Y como fuimos creados de la Nada, junto a todo el universo, tenemos el don creativo de esa Nada, que el Fractal se encarga de proyectar en la manifestación, como un holograma virtual con apariencias de algo, pero al fin y al cabo ficticio e ilusorio, ya que es intermitente y caduco.

Hay algo que no caduca, el Amor, la Nada, el Absoluto. Y si de verdad somos eternos algo tendremos de amor, de nada y de absoluto.

Existimos en la manifestación, estamos en ella, en el Todo manifestado, y estamos en todas las franjas vibratorias de la manifestación, presentes en las diferentes capas de nuestro ADN. Podemos experimentar la manifestación y lo manifestado, retroalimentarnos en ello. Pero al mismo tiempo suponemos que no nos agotamos en lo manifestado, sino que retornamos a cada instante a la Nada y de ella obtenemos las correspondientes energías creadoras.

Aunque no podemos experimentar la Nada, participamos de ella, podemos experimentar, en cambio, su idea en nuestro pensamiento, cargada

de amor y de infinita bondad. La experiencia de lo inmanifestado se hace en la manifestación, pues en ella apreciamos una de sus inconmensurables facetas.

Lo inmanifestado es, la manifestación no es. Lo inmanifestado permanece, la manifestación caduca. Pero nuestro pensamiento puede enfocarse en lo inmanifestado como fuente y alimento de esta manifestación. Y de ahí podemos obtener las bendiciones del propósito creador.

Otros títulos de la Biblioteca Tseyor:

Conversaciones Interdimensionales Etapa Sili-Nur. (Período hasta 2004)

461 páginas. Edición digital y en papel.

Conversaciones Interdimensionales Tseyor. (Período 2004-2011)

12 tomos de 400 páginas aprox. cada uno. Edición digital y en papel.

Autoobservación

154 páginas. Edición digital y en papel.

Claves para el despertar

312 páginas. Edición digital y en papel.

El Ego

108 páginas. Edición digital y en papel.

El descubrimiento del Hombre por el propio Hombre

250 páginas. Edición digital y en papel.

Curso Holístico de Tseyor. Las doce esferas del Universo

125 páginas. Edición digital y en papel.

Breviario I y Breviario II

338 y 285 páginas respectivamente. Edición digital y en papel.

Los Cuentos de Tseyor

132 páginas. Edición digital y en papel.

Y otros más de 100 títulos aproximadamente que pueden descargarse gratuitamente en nuestra biblioteca digital: <http://tseyor.org/>

Extracto Conversación interdimensional TAP Núm. 26 de fecha 4/4/2015, Convivencias en Pachuca-México:

“Shilcars.- Solamente incidir de nuevo en la unidad de pensamiento y en el objetivo común de esta gran familia Tseyor, que ha consolidado un buen número de nombres simbólicos O que, de una forma u otra, forman parte de este gran activo espiritual que nos une y transforma.

Pensaremos tal vez que los miles de hermanos y hermanas que conforman este conglomerado holístico, aunque no estén presentes o por el hecho de no estar presentes, dejan de mantener viva esa relación con todos nosotros, y no es cierto. Cada elemento que a su vez ha recibido el nombre simbólico se une en planos distintos a este, el tridimensional, y colabora en la unificación, y también en la reunificación de pensamientos y acciones.”

El libro de Símbolos del Puzle Holográfico Cuántico, a fecha del 28-7-2016, recoge 6.174 nombres, cuyos miembros están repartidos entre los siguientes países:

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Malasia, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...

Tras más de 30 años de investigación interdimensional con el Hombre y la Metafísica, entre otras, nuestra asociación sin ánimo de lucro
TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
ofrece una extensa biblioteca cuyo contenido se centra exclusivamente en los innumerables mensajes decodificados procedentes de seres humanos vivos pertenecientes a la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia.

Hemos sido testigos presenciales de la evolución y conformación exacta de sus aeronaves, tanto desde el exterior como del interior de las mismas y no tenemos duda de la veracidad de los comunicados que recibimos.

Llama la atención la simplicidad conceptual de los mensajes, que contrasta con su profundidad. En ellos se nos habla básicamente sobre la necesidad de conocernos a nosotros mismos en todas las dimensiones y la necesidad también de un trabajo conjunto, en hermandad.

El mensaje se centra especialmente en la autorrealización, la validez de los pensamientos ancestrales, nociones de salud y alimentación, la relación que establecemos con otros seres hermanos nuestros, etc.

Últimamente se nos habla de prepararnos para el cambio que se avecina y que son ya muchos, incluso el mundo científico, que hablan de él. De ahí este mensaje de amor y hermandad, totalmente necesario para afrontar los desafíos que se nos avecinan.

GRUPO TSEYOR



El Grupo Tseyor tiene miembros en:

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Malasia, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...



TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales
Barcelona (España)
Asociación Cultural número 26478
Código de identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada
Granada-España

ONG Mundo Armónico Tseyor
Asociación núm. 603004
NIF G19530831